

Mundo, inmundo. Aproximación a los *refranes mínimos* en español¹

Joan FONTANA i TOUS
Universitat de Barcelona (Espanya)
joan_fontana@ub.edu

Recibido: 15/3/2019 | Aceptado: 12/4/2019

Resumen
Entendiendo por refrán mínimo la estructura parémica con sentido pleno, formulada con verbo explícito o bien elidido, y con el mínimo número posible de componentes, este artículo pretende ofrecer un corpus de trabajo pionero con ochenta y nueve *refranes mínimos* en español constituidos por dos únicos elementos. Partiendo de la segunda mitad del siglo XX, con el emblemático *Refranero general ideológico español* (1953) de Luis Martínez Kleiser, y hasta la actualidad, dicho material se ha extraído de cuarenta y dos refraneros de diversa índole (unos generalistas, otros centrados en un ámbito; unos dirigidos al gran público, otros de corte académico...). Antes de ofrecer en el *Anexo* el mencionado corpus, por orden alfabético y acompañado de profusas aclaraciones en nota a pie de página, explicamos brevemente el tipo de fuentes bibliográficas consultado, los principales temas tratados en los *refranes mínimos*, y nos centramos en sus estructuras más recurrentes.

Palabras clave
Paremiología.
Refrán.
Sintaxis.
Español.

Résumé
Titre : «*Mundo, inmundo. Approximation aux proverbes minimaux en espagnol* ». À partir du concept de *proverbe minimal*, conçu comme une structure parémique à sens plein, formulée avec un verbe explicite ou élidé et formée d'un nombre minimal d'éléments, cet article tente d'offrir un corpus de travail pionnier avec quatre-vingt-neuf *proverbes minimaux* constitués uniquement de deux éléments. Dès la moitié du XXème siècle jusqu'à présent, on a recueilli le matériel concernant ce domaine dans l'emblématique *Refranero general ideológico español* (1953) de Luis Martínez Kleiser et dans d'autres quarante et un recueils postérieurs de différente nature : généraux, spécialisés ou thématiques, s'adressant au grand public ou à la communauté académique... L'article présente d'abord les sources utilisées, ensuite les principaux sujets qui apparaissent dans le corpus et, finalement, les structures récurrentes dans ce type de proverbes. Les quatre-vingt-neuf *proverbes minimaux* sont, par la suite, recueillis dans un *Anexo* dans l'ordre alphabétique, accompagnés de leurs sources et de nombreuses notes de bas de page.

Mots-clés
Parémiologie.
Proverbe.
Syntaxe.
Espagnol.

Abstract
Title: «*Mundo, inmundo. Approximation to minimal proverbs in Spanish*». A *minimal proverb* is a paremiological structure with full meaning, formulated with an explicit or elided verb, and stated with the minimum number of components. The aim of this article is to offer a pioneering corpus of eighty-nine Spanish *minimal proverbs* (with two elements). The material has been extracted from forty-two heterogeneous books of popular sayings ranging from 1953's eminent *Refranero general ideológico español* by Luis Martínez Kleiser to the present day. Some of these books are generalistic, others focused on one area; some aimed at the general public, others are more academic. A brief

Keywords
Paremiology.
Proverb.
Syntax.
Spanish.

¹ Agradezco a Imara Argüelles Scotchmer, Maria-Reina Bastardas Rufat, Claude Carcenac, Joan Fontana Figuerola, José Enrique Gargallo Gil, Víctor Pàmies Riudor y Xus Ugarte Ballester la atenta lectura del texto, así como sus siempre valiosos consejos.

explanation of the bibliography consulted, the *minimal proverbs*' common topics, and their most recurrent structures precedes the aforementioned corpus in the *Annex*, which is displayed in alphabetical order with exhaustive explanatory footnotes.

INTRODUCCIÓN

La introducción al *Refranero de la vida humana* de Luis Iscla (1989) incluye un capítulo sugestivamente intitulado *Los refranes como obra de arte* (1989: 27-38), en que el autor trata de analizar «los refranes bajo el punto de vista literario» (1989: 27). Entre las estrategias descritas, nos sorprende la llamada *conciación* («La habilidad de decir mucho con pocas palabras confiere a los refranes gran fuerza expresiva» [1989: 32])², técnica que Iscla ilustra con los cinco ejemplos siguientes: *Oficio quita vicio*; *Como te curas, duras*; *A lo hecho, pecho*; *Nao vieja, mal navega*; y *Lo que no mata engorda*. ¿Deberíamos, pues, deducir, a partir de los ejemplos anteriores, que la conciación en los refranes españoles implica estructuras de cinco, cuatro, o, a lo sumo, tres elementos? De ninguna manera. Baste comprobar, primeramente, cómo el citado refranero incluye dos paremias compuestas por dos únicas palabras: *Lunes, hacendoso* (1989: 59, n.º 59) y *Nobleza obliga* (1989: 125, n.º 345); y, por otro lado, conviene recordar que Luis Martínez Kleiser (1995: XIX) ya había remarcado cuán deliciosa era la manifestación del pensamiento del pueblo, «refundido en solas dos voces enérgicas, vibrantes, cargadas de significación, más elocuentes que cien discursos», destacando «su afán de síntesis y su inclinación a la elipsis»; y, para ilustrarlo, citaba cuatro refranes: *Ocasión, tentación*; *Mundo, inmundo*; *Sociedad, suciedad*; y *Aceituna, una*.

1. REFRANES MÍNIMOS EN ESPAÑOL

De acuerdo con lo explicado anteriormente, proponemos la denominación *refrán mínimo* para las estructuras parémicas con sentido pleno, formuladas con verbo explícito o bien elidido, y con el mínimo número posible de componentes. Este número, que no resulta canónico para todas las lenguas (pensemos en criterios de tipo morfológico, ortográfico o pragmático)³, en español se circunscribe a los refranes de dos elementos⁴, como demuestra el nutrido corpus de 89 refranes mínimos obtenido⁵.

² A la definición de refrán como «Dicho agudo y sentencioso de uso común» (*DLE*, s. v. *refrán*), Soto (1989: 5) apunta: «Se debería añadir que, como su propia definición, el refrán es una expresión breve. Algunos hay largos, pero no por ello más ricos o expresivos que los brevemente expresados». La brevedad, o conciación, de los refranes ya aparece en la famosa cita de Cervantes: «los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios» (*Quijote*, II, 67). No pasó inadvertida la anterior lección cervantina a Rodríguez Marín, que, en su socorrida definición de refrán, alude por partida doble a la característica brevedad de los mismos: «Es un dicho popular sentencioso y breve, de verdad comprobada, generalmente simbólico, y expuesto en forma breve y poética, que contiene una regla de conducta u otra cualquier enseñanza».

³ En asturiano (cfr. Fontana, 2018) fuimos capaces de encontrar solo cuatro refranes compuestos por dos elementos y treinta y cuatro de tres elementos. Acaso convenga considerar que los refranes mínimos característicos de esta lengua se componen no de dos sino de tres elementos.

⁴ Obviamos el curioso hápax *Medupu*, recogido por Martínez Kleiser (n.º 40.519), y que, en realidad, es un acrónimo que engarza las sílabas iniciales de melón, durazno y puro, en una posible paremia del tipo: **Con melón y durazno, bebe vino puro*.

⁵ En otros trabajos consignados en la bibliografía, nos ocupamos de setenta y ocho refranes mínimos de dos componentes en gallego, de sesenta en catalán, de treinta en rumano y de cuatro en asturiano. En este último caso, y con el fin de completar el elenco, consideramos también 34 refranes constituidos por tres elementos.

Antes de entrar en materia, creemos conveniente aclarar que el mencionado corpus obvia construcciones como *Mala cura* (Jaime y Jaime, 2001b: 130, n.º 2813), *Habas contadas* (MK, n.º 52.242) o *Parece andaluz* (MK, n.º 26.153), que, a nuestro parecer, pertenecen más al ámbito de la fraseología que al de la paremiología, pues recuerdan, respectivamente, los fraseologismos *Tener mala cura*, *Ser habas contadas* o *Parecer andaluz*.

1.1. Fuentes consultadas

El presente trabajo ha tomado como base para efectuar su selección cuarenta y dos refraneros de diversa índole, estableciendo como punto de partida el año 1953, emblemática fecha de publicación del *Refranero general ideológico español* de Luis Martínez Kleiser:

Acompañan a este tesoro paremiográfico otras colecciones de referencia como el *Refranero agrícola español* (1954) de Hoyos⁶, el *Diccionario de refranes* (1975) de Campos y Barella, o, más recientemente, el *Diccionario panhispánico de refranes* (2002) de Carbonell, el *Diccionario de refranes, dichos y proverbios* (2006) de Junceda o el *Refranero multilingüe (RM)*, coordinado por Julia Sevilla y María I. Teresa Zurdo.

Nuestra selección se completa con obras de tipo generalista, como Llorens (1989) o Doval (1997); y otras que se ciñen, en cambio, a un ámbito concreto. Es el caso de Sánchez (1985), que se ocupa de los refranes meteorológicos; de Cantera y Sevilla (2001), que hacen lo propio con los referidos al calendario; de Jurado (1998 y 2003), que recopila paremias sobre la vid y el vino, además del olivo y el aceite; de Díez (1989), que aúna los dos ámbitos anteriores, calendario y agricultura, en una colección sobre los refranes agrícolas de los meses y de los santos; de Chereguini (1988), seducido por la mar; de Castillo (1956) y Jaime y Jaime (2001b), sobre los centrados en la medicina; de Díaz (2000), preocupado por el siempre importante tema crematístico (concretamente, el ahorro); o de Jaime y Jaime (2001a) y Sánchez (2002), que recopilan paremias en torno al mundo estudiantil. Atendiendo al posible lector, cabe distinguir refraneros de corte académico, como el de García-Borrón (2016), el multilingüe de Cantera y Sevilla (2001) o el ya citado *Refranero multilingüe (RM)* de Sevilla y Zurdo (2009), de otros dirigidos al gran público, como en el caso de Venegas (1992), Martín (2003) o Salmer (2008).

Finalmente, a título ilustrativo, incluimos también en la bibliografía los doce refraneros que, salvo error u omisión por nuestra parte, no contienen refranes mínimos; se trata, por orden cronológico, de las siguientes colecciones: Gómez (1959), Oliver (1983), Fernández (1987), Chereguini⁷ (1988), Tapia (1989), Cano (1990), Anónimo (2000), Carbonell (2002), Martín (2003), Roldán⁸ (2005), Salmer⁹ (2008) y Celdrán (2009).

1.2. Temática

Analizando nuestro corpus de ochenta y nueve refranes mínimos advertimos que en uno de cada cuatro aparece un mes del año; se trata, concretamente, de veintitrés refranes, un 25,8% del total, que comprenden, siempre en el primer hemistiquio, los meses de febrero a julio¹⁰. En este

⁶ Obra que no se benefició de la lección de Martínez Kleiser, pues el *Refranero general ideológico español* apareció «después de escrito este Refranero agrícola» (Hoyos, 1954: 7).

⁷ Contiene un total de setenta y tres refranes.

⁸ Refranero compuesto por noventa y nueve refranes dirigidos a prevenir y disminuir los accidentes laborales.

⁹ Interesante el hecho de que el autor incluya una sección intitulada «Lo que nos enseña la vida moderna» (2008: 105-126) con refranes de nuevo cuño entre los que no se encuentra ninguno refrán mínimo.

¹⁰ Especial relevancia tiene este tema en los refranes mínimos gallegos, con 55 ejemplos que conforman el 70,5% del total. Véase Fontana (2017: 50-56).

caso, aunque García-Borrón (2016: 22) afirme que «el apartado más nutrido del refranero se dedica ante todo a injuriar a los nacidos aquí o allá», este denuesto no tiene cabida en los refranes mínimos en español¹¹, exceptuando la paremia *Tortosa, ventosa*¹². Además de la ausencia de refranes geográficos, también sorprende la escasa presencia de refranes sobre las relaciones entre hombre y mujer, tema que solo se trata tangencialmente a través de paremias como *Casamiento, apartamiento* o *Celera, ceguera*. En cambio, se dispensa más atención a otros ámbitos, como la gastronomía (*Aceituna, una*¹³), la economía (*Administrador, trasegador*), la religión (*Tragasantos, cagadiablos*), la botánica (*Salvia salva*), la agricultura (*Pata, mata*) o la pesca (*Aguaza, jatraca!*).

Examinando nuestro corpus desde un punto de vista moral, observamos que el *refranero mínimo* desaconseja el confiarnos (*Desconfianza, aseguranza*), la autoalabanza (*Alabarse, denigrarse*), el ser proclive a las burlas (*Bromitas, poquitas*), el permanecer desocupado (*Ocioso, vicioso*) o las prisas excesivas (*Apresúrate despacio*), sin dejar nunca de lado el aspecto crematístico (*¿Tuviste? Venciste*).

1.3. Estructura

La mayoría de refranes se caracteriza por una estructura bimembre, en la que el primer hemistiquio plantea la premisa y el segundo la resuelve, ya sea definiéndola o contradiciéndola. En el caso de las paremias que nos ocupan, cuando se da la citada estructura bimembre, esta se reduce a su mínima expresión (es decir, a un único elemento por hemistiquio). Así pues, en ausencia de otros elementos que arrojen luz sobre el sentido del refrán, hemos de entender que la resolución del segundo hemistiquio no contradice nunca la premisa inicial, sino que, con la habitual elisión del verbo copulativo, la define y nos revela alguna consecuencia. A título de ejemplo, pensemos en el refrán *Ocioso, vicioso*¹⁴, en que se deja patente que la ociosidad puede derivar peligrosamente en vicio: **Ocioso es vicioso*.

En esta misma línea, conviene apuntar que la precisión que conlleva la brevedad de los refranes mínimos obliga a una extrema cautela en su creación. Veamos un ejemplo: *Pereza, llave de pobreza* (MK, n.º 49.673; Gómez, 1959: 14; Soto, 1989: 119, n.º 3210; Moscoso, 1995: 59; Martín, 2003: 77, n.º 990; Garza, 2013: 154); fórmula bien representada en el refranero español que podría haber inducido, con el beneficio de la rima, a la creación de la impecable paremia, desde un punto de vista formal, **Pereza, pobreza*. Sin embargo, dicho refrán no aparece en ninguna colección, puesto que el genio de la sabiduría popular no olvida que *Pereza no es pobreza; pero por ahí empieza* (MK, n.º 49.678); de manera que la creación de un refrán como **Pereza, pobreza* habría incurrido en una simplificación excesiva y, en parte, errónea¹⁵.

Aludíamos en el primer párrafo a lo que Castillo (1956: 3) denomina «la forma graciosa, breve, sonora y rimada» característica de los refranes y que facilita su recuerdo y transmisión de

¹¹ En español, la maledicencia geográfica parece trasladarse a un ámbito más cercano, aludiendo, por ejemplo, a nuestros colindantes (*Vecina, bocina*) o a ciertos oficios fuertemente connotados (*Costurera, embustera*; o *Cazador, mentidor*).

¹² Refrán idéntico en catalán. Aprovechamos para apuntar que, en dicha lengua, el 23,3%, de los refranes mínimos contiene un topónimo; en gallego, en cambio, el porcentaje desciende al 9%, mientras que ni el asturiano ni el rumano presentan topónimo alguno. Véase Fontana (2017, 2018 y en prensa).

¹³ Nos limitamos a citar un ejemplo para cada tema y, como en los refranes mínimos mencionados a lo largo de este capítulo, evitamos sobrecargar el texto con unas referencias bibliográficas que el lector encontrará consignadas en el *Anexo*.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ En realidad, uno de nuestros refranes mínimos, *Pobreza, vileza* (MK, n.º 50.963), presenta un origen idéntico, como demuestran las paremias *Pobreza no es vileza; pero por ahí se empieza* (MK, n.º 50.961) y *Pobreza, víspera de vileza* (MK, n.º 50.962). Obsérvese, sin embargo, que el refrán mínimo se documenta en una sola fuente.

generación en generación¹⁶. Sin duda, en el caso de los refranes mínimos en español, constituidos por dos elementos, la citada rima alcanza una mayor envergadura, dado que implica a todos los constituyentes de la paremia. En nuestro corpus de estudio, formado por ochenta y nueve refranes, se recurre a la rima en 56 casos, es decir, en el 62,9% del total; de estos, en el 56,1% (cincuenta ejemplos) se trata de rima consonante (*Hijos, cojijos*); y en el 6,8% (seis ejemplos), asonante (*Marzo, pardo*)¹⁷. Cuando no existe rima, en dos casos se recurre a otro procedimiento que favorece la cohesión interna; nos referimos a la paronomasia¹⁸: *Cama, come* y *Salvia salva*.

Cabe señalar, asimismo, que la extrema brevedad de los refranes mínimos no permite construcciones recurrentes, introducidas por las conjunciones *Cuando* o *Si*; el pronombre *Quien*; las preposiciones *En* o *Por*; el sustantivo *Hombre*; o las fórmulas *Más vale* o *Vale más*, por citar solo algunos ejemplos que consideramos especialmente ilustrativos. En este sentido, una lectura atenta de nuestro corpus pone de manifiesto la ausencia de cualquier tipo de artículo, preposición, conjunción o interjección. Dicho de otra manera, la mayoría de refranes mínimos incluyen, principalmente, sustantivos; en segundo lugar, adjetivos; y, en menor medida, verbos. En cuanto a los adverbios, su presencia resulta testimonial, puesto que los hallamos en dos únicos casos (*Tanto monta* y *Tarde piache*), mientras que, en relación a los pronombres, aparecen con entidad propia en dos paremias (*Aceituna, una* y *Una, ninguna*) y engarzados a alguna forma verbal en seis más (*¡Acertólo Bartolo!*; *Alabarse, denigrarse*; *Alguacil, ¿buscáisme?*; *Apresúrate despacio*; *Hecístela, págala*; y *Rumiarlo, digerirlo*).

Acto seguido, no resultará baladí prestar atención a posibles refranes mínimos de dos elementos rimados que nunca llegaron a cristalizar (al menos en los cuarenta y dos repertorios consultados), puesto que el acervo popular prefirió formularlos con más detalle. Así pues, hipotéticas paremias como **Casarás, amansarás*, **Muchedumbre, podredumbre* o **Parlamento, charlamiento* se matizan, respectivamente, mediante la conjunción copulativa, con otra característica o bien con una coletilla: *Casarás y amansarás* (Caudet, 1988: 55, n.º 1364), *Muchedumbre, confusión y podredumbre* (MK, n.º 12.184) y *Parlamento, charlamiento; cuanto allí se habla se lo lleva el viento* (MK, n.º 51.355; G-B, 2016: 412, n.º 5128). En otros casos, no se considera pertinente prescindir del verbo copulativo, cuya eliminación, marcada con coma entre ambos hemistiquios, resulta una de las principales características de los refranes mínimos (máxime cuando ambos elementos se apoyan en la rima¹⁹): *Obedecer es merecer* (Caudet, 1988: 233, n.º 6312), *Tropezar es adelantar* (MK, n.º 61.560), *Mesura es cordura* (MK, n.º 41.964; Caudet, 1988: 212, n.º 5687; Garza, 2013: 134) o *Paga es llaga* (MK, n.º 48.364). Sin abandonar este ámbito, el refranero se muestra más reticente a la hora de eliminar otro tipo de verbos, sin cuyo concurso se perdería buena parte de la carga semántica de la paremia; presentamos a

¹⁶ De igual modo se expresa Etxabe (2001: IX) cuando afirma: «Las razones por las que estos y otros refranes perviven son numerosas y, aunque algunas de ellas puedan resultar más o menos complejas, hay dos que son evidentes: la brevedad y la expresividad de estas sentencias».

¹⁷ Contraviniendo, pues, la opinión de Junceda (2015⁵: IX), según la cual la estructura formal de los refranes «para la inmensa mayoría de los modelos al uso se vertebraba en un dístico más o menos asonantado (el consonante es infrecuente)». A propósito del término «asonantado», nos permitimos citar tres paremias que, si bien no presentan una rima asonante al uso, sí que dan muestras del citado «asonantamiento»: *Aguates, padre*; *Aguaza, jatraca!*; y *Vino, antiguo*.

¹⁸ La paronomasia también puede combinarse con la rima, como en *Mundo, inmundo*; *Roma, doma* o *Vecina, bocina*.

¹⁹ Cuando los constituyentes no riman entre sí, por regla general la presencia del verbo copulativo se nos antoja mucho más natural: *Agua es vida* (Jaime y Jaime, 2001b: 378, n.º 9690), *Justicia es agravio* (Caudet, 1988: 358, n.º 9811; Llorens, 1989: 63), *Bastos son triunfos* (MK, n.º 64.505) o *Bolos son diablos* (MK, n.º 35.151). Especial importancia reviste la repetición de un mismo elemento, en cuyo caso el verbo copulativo se convierte en un refuerzo imprescindible: *Heredades son heredades* (MK, n.º 29.621).

continuación tres ejemplos con *hacer* y uno con *criar*: *Usanza hace maestranza* (MK, n.º 51.494; Caudet, 1988: 408, n.º 11135; Llorens, 1989: 134), *Boñiga hace espiga* (Hoyos, 1954: 340), *Perdones hacen ladrones* (MK, n.º 49.608) y *Molletes crían mofletes* (MK, n.º 48.637).

Finalmente, a pesar de que el grupo más nutrido de refranes mínimos aluden a algún mes (véase el apartado 1.2.), esta sección podría haberse enriquecido eliminando el sustantivo *mes* de formulaciones como: *Febrero, mes embustero* (Sánchez, 1985: 93, n.º 1430) o *Febrero, mes fullero* (Sánchez, 1985: 93, n.º 1431; Cantera y Sevilla, 2001: 22); o bien dividiendo en dos las paremias: *Julio, trigoero; septiembre, uvero* (MK, n.º 41.441; Hoyos, 1954: 218 y 282; Caudet, 1988: 185, n.º 4791; Díez, 1989: 42; Jurado, 1998: 210²⁰; Cantera y Sevilla, 2001: 83), *Enero, helado*; y *febrero, aguado* (MK, n.º 41.442) o *Enero, polvoroso; febrero, lluvioso* (Cantera y Sevilla, 2001: 21). Acabaremos con el caso más llamativo; el de una paremia que aúna doce posibles refranes mínimos, uno para cada mes; sorprende constatar como ninguno de ellos ha pervivido desgajado de la formulación original: *Enero friolero, febrero ventolero, marzo airado, abril variado, mayo hermoso, junio fogoso, julio claro, agosto raro, septiembre extravagante, octubre abundante, noviembre llovedero y diciembre nevadero* (Sánchez, 1985: 86, n.º 1324).

CONCLUSIONES

En su introducción al *Diccionario panhispánico de refranes*, Carbonell (2002: 27) afirma: «Incluyo, pues, alguno de los refranes que han sobrevivido por escrito y dejo de lado los que, en el proceso de selección natural léxica, como apuntó Darwin, han desaparecido en combate, los que han caído en la cuneta lingüística y no han logrado perdurar». Apuntemos que la citada obra no contiene ningún refrán mínimo; si la brevedad²¹, apoyada tantas veces en la rima, es una virtud que debiera ayudar a la conservación de los refranes, es curioso observar que los refranes mínimos, acaso las paremias que reflejen con mayor fidelidad las características de concisión y expresividad, y que, a la vez, presentan una estructura bimembre y rimada, no tienden a sobrevivir, sino, más bien al contrario, a desaparecer (así, en el digital *Refranero multilingüe*, localizamos un único ejemplo: *Febrero, cebadero*). En este sentido, observamos la ausencia de refranes mínimos también entre las paremias de nuevo cuño, como las recogidas por Salmer (2008: 105-126) en el apartado «Lo que nos enseña la vida moderna».

En resumen, con este corpus de ochenta y nueve refranes mínimos en español, cosechados a partir de cuarenta y dos obras publicadas entre 1953 y 2016²², esperamos ofrecer a la comunidad científica un material de trabajo pionero, dejando para otros paremiólogos la tarea ímproba de escudriñar más refranes mínimos en el catálogo de «680 títulos relacionados con *refranes y proverbios*» (Carbonell, 2002: 23) del que dispone la Biblioteca Nacional. Dicha tarea no solo completaría el período en que hemos centrado nuestro estudio, sino que permitiría analizar los resultados desde una perspectiva diacrónica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO (2000): *Refranero médico popular*. [S. L.]: Laboratorios Menarini.
 CAMPOS, J. G.; BARELLA, A. (1975=1998): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa Calpe.
 CANO, A. (1990): *Refranes*. Barcelona: Editors.
 CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2001): *El calendario en el refranero español*. Madrid: Guillermo Blázquez.

²⁰ Jurado cita el refrán catalán *Juliol blader, setembre raïmer*; que, como en el caso de la paremia castellana, solo encontramos bajo esta doble formación bimembre, nunca por separado.

²¹ No en balde, afirmamos: *Bueno y breve, bueno dos veces* (MK, n.º 7.914).

²² El refranero más reciente consultado es el de García-Borrón (2016).

- CARBONELL BASSET, D. (2002): *Diccionario panhispánico de refranes*. Barcelona: Herder.
- CASTILLO DE LUCAS, A. (1956): *Medicina en refranes*. Madrid: Publicaciones Españolas.
- CAUDET YARZA, F. (1988): *Los mejores refranes españoles*. Madrid: Distribuciones Mateos.
- CELDRÁN GOMARIZ, P. (2009): *Refranes de nuestra vida*. Barcelona: Viceversa.
- CHEREGUINI DE TAPIA, B. (1988): *Refranes de la Mar. Al compás de los vientos*. Barcelona – Madrid: Noray - Tabapress.
- DÍAZ, J. (2000): *Refranero del ahorro*. Valladolid: Castilla Ediciones.
- DÍEZ BARRIO, G. (1989): *Refranes agrícolas de meses y santos*. Valladolid: Diputación de Valladolid.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2018): *Diccionario de la lengua española*. Consultable en línea: <<https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>>.
- DOVAL, G. (1997=2013): *Refranero temático español*. Barcelona: Albor.
- ETXABE DÍAZ, R. (2001): *Gran diccionario de refranes*. Barcelona: Spes.
- FERNÁNDEZ, M. (1987): *Refranero español*. Madrid: Burdeos.
- FONTANA, J. (2017): «Marzo, iguarzo. Achega aos refráns mínimos galegos», *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 19, 47-70.
- FONTANA, J. (2018): «Quen guarda, faya. Aproximación a los refranes mínimos asturianos», *Archivum*, 68: 61-91.
- FONTANA, J. (en prensa): «Justícia, brutícia. Aproximació als refranys mínims catalans i romanesos», *Actes del XVIIIè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Bucarest, 2-6 de juliol de 2018*.
- G-B = GARCÍA-BORRÓN, J. P. (2016): *Un viejo maestro de lengua: el refranero*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- GARZA CASTILLO, J. (2013): *Refranero español*. Barcelona: Brontes.
- GÓMEZ TABANERA, J. M. (1959): *Refranero español*. Madrid: Publicaciones Españolas.
- HOYOS SANCHO, N. de (1954): *Refranero agrícola español*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- ISCLA ROVIRA, L. (1989): *Refranero de la vida humana*. Madrid: Taurus.
- JAIME GÓMEZ, J. de; JAIME LORÉN, J. M. de (2001a): *Refranero de la vida intelectual y de la enseñanza*. Segorbe: Manuel Tenas.
- JAIME GÓMEZ, J. de; JAIME LORÉN, J. M. de (2001b): *Paremiología médica española*. Segorbe: Manuel Tenas.
- JUNCEDA, L. (2006=2015⁵): *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*. Barcelona: Espasa.
- JURADO MUÑOZ DE CUERVA, A. (1998): *Los refranes del vino y la vid*. Madrid: C & G Comunicación Gráfica.
- JURADO MUÑOZ DE CUERVA, A. (2003): *Las voces y refranes del olivo y el aceite*. Madrid: C & G Comunicación Gráfica.
- MK = MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953=1995): *Refranero general ideológico español*. Madrid: Casa Editorial Hernando.
- LLORENS, M. J. (1989): *Refranero popular*. Hospitalet de Llobregat: De Juan.
- MARTÍN SÁNCHEZ, M. (2003): *Los mejores refranes*. Barcelona: Random House Mondadori.
- MOSCOSO GONZÁLEZ, A. (1995): *Refranero popular*. Barcelona: Publicaciones i (sic) Promociones Universitarias.
- OLIVER, J. M. (1983): *Refranero español*. Madrid: Sena.
- PANIZO, J. (1999): *Refranero temático castellano*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid.
- RM = SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M. I. T. [dir.] (2009): *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Consultable en línea: <<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>>.

- ROLDÁN PÉREZ, M. (2005): *La seguridad en los refranes a las siete y media*. Valls: Imatge-9.
- SALMER, J. L. (2008): *Los mejores refranes*. Barcelona: Brontes.
- SÁNCHEZ EGEA, J. (1985): *El libro de los refranes de la temperie*. Madrid: Instituto Nacional de Meteorología.
- SÁNCHEZ PASO, J. A. (2002): *Refranero estudiantil*. Salamanca: Consorcio de Salamanca.
- SEVILLA MUÑOZ, J.; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2001=2008): *1001 refranes españoles con su correspondencia en ocho lenguas (alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso)*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- SOTO, A. (1989): *Refranes de la lengua española*. Barcelona: Vilmar.
- TAPIA RODRÍGUEZ, J. (1989): *Refranes*. Barcelona: Edicomunicación.
- TAVERA, J. M. (1958): *Refranero popular español*. Barcelona: Editorial de Gassó Hnos.
- VENCHIEREDO, P. (1965): *Proverbi spagnoli scelti*. Milano: Vanni Schelaillor.
- VENEGAS, D. (1992): *Refranes vistos con buen humor*. Barcelona: Edicomunicación.
- VV. AA. (1994): *El libro de los refranes*. Barcelona: De Vecchi.

ANEXO

- Abril, hueveril²³ (MK, n.º 31.705; Sánchez, 1985: 25, n.º 99; Díez, 1989: 26; Panizo, 1999: 156; Cantera y Sevilla, 2001: 37).
- Abril, llovedero²⁴ (Sánchez, 1985: 25, n.º 100).
- Abril, mojado²⁵ (Sánchez, 1985: 26, n.º 102).
- Aceituna, una²⁶ (MK, n.º 428; Caudet, 1988: 24, n.º 389; Jurado, 2003: 238; Garza, 2013: 19).
- ¡Acertólo Bartolo[!]!²⁷ (MK, n.º 15.744).
- Administrador, trasegador (MK, n.º 938; Díaz, 2000: 15).
- Agrillas eran²⁸ (Jurado, 1998: 45).
- Aguates, padre²⁹ (Jaime y Jaime, 2001b: 383, n.º 9824).
- Aguaza, ¡atraca!³⁰ (MK, n.º 57.558).
- Alabarse, denigrarse³¹ (MK, n.º 2.190; G-B, 2016: 236, n.º 199).
- Alguacil, ¿buscáisme?³² (MK, n.º 15.519).
- Andado cunde³³ (MK, n.º 35.887; Caudet, 1988: 293, n.º 7922; Díaz, 2000: 20).
- Apresúrate despacio³⁴ (MK, n.º 51.841; Jaime y Jaime, 2001a: 55, n.º 1328).
- Barbirrojo, tramposo³⁵ (MK, n.º 56.597; Jaime y Jaime, 2001b: 82, n.º 1331; G-B 2016: 210, n.º 968).
- Bromitas, poquitas³⁶ (MK, n.º 8.084; Caudet, 1988: 48, n.º 1178; Moscoso, 1995: 19).
- Calla, cuez³⁷ (MK, n.º 8.824; Caudet, 1988: 60, n.º 1525; G-B, 2016: 251, n.º 622).
- Cama, come (MK, n.º 59.211).

²³ Según Panizo (1999: 156): «Denota que en este mes suelen ser más ponedoras las gallinas».

²⁴ De buen augurio, pues *Abril llovedero, buen (o llena) granero* (Hoyos, 1954: 79).

²⁵ Según Martínez Kleiser (n.ºs 37.889 y 37.890): *Abril mojado, bueno para los trigos y malo para los gusanos [de seda]; y Abril mojado, malo en la huerta y bueno en el campo*.

²⁶ «El pueblo tiene a la aceituna por muy indigesta» (Hoyos, 1954: 265).

²⁷ En sentido irónico.

²⁸ Se refiere a la excusa de la zorra que, en la famosa fábula de Esopo, no alcanzaba las uvas.

²⁹ Véase la glosa explicativa de los autores.

³⁰ Martínez Kleiser apunta: «*Aguaza*, mancha verdosa que acusa presencia de la sardina». Para más detalles, véase Fontana (2018: 66).

³¹ Recuérdese el refrán cervantino: *La alabanza propia envilece* (*Quijote*, I, 16).

³² Se dice del culpado que se ofrece al peligro que más bien debiera evitar o del que se excusa de algún cargo que no se le imputa.

³³ Según Díaz (2000: 20): «Lo usado dura».

³⁴ Oxímoron equivalente al *Festina lente* latín que tuvo por norma de su vida el emperador Octavio Augusto.

³⁵ Apócrifamente, se consideraba que Judas era pelirrojo; una manera práctica de señalar su condición maligna exteriormente.

³⁶ Véase el refrán *Chafalditas, poquitas*.

³⁷ García-Borrón (2016: 251, n.º 622) aclara: «*Cuez* es una forma anticuada de la actual *cuece*».

Cartas cantan³⁸ (MK, n.º 19.481).
 Casamiento, apartamiento³⁹ (MK, n.º 39.462).
 Cazador, mentidor⁴⁰ (MK, n.º 10.391; G-B, 2016: 254, n.º 685).
 Celera, ceguera⁴¹ (MK, n.º 10.503).
 Chafalditas, poquitas⁴² (MK, n.º 8.089).
 Cofradías, picardías (MK, n.º 11.270; Caudet, 1988: 66, n.º 1717; Soto, 1989: 34, n.º 834).
 Costurera, embustera⁴³ (MK, n.º 14.025; G-B, 2016: 271, n.º 1149).
 Desconfianza, aseguranza⁴⁴ (MK, n.º 16.150; Caudet, 1988: 86, n.º 2334; G-B, 2016: 280, n.º 1422).
 Dios dará (MK, n.º 18.809).
 División, destrucción⁴⁵ (MK, n.º 19.451; Caudet, 1988: 93, n.º 2542).
 Envanecido, entontecido (MK, n.º 47.677; Caudet, 1988: 143, n.º 3721; G-B, 2016: 395, n.º 4663).
 Estudiante, diableante (MK, n.º 23.255; Caudet, 1988: 146, n.º 3785; Jaime y Jaime, 2001a: 19, n.º 189; Sánchez, 2002: 25, n.º 127).
 Febrerillo, loquillo (Venegas, 1992: 100; Garza, 2013: 99).
 Febrero, cebadero⁴⁶ (MK, n.º 10.432; Hoyos, 1954: 215; Campos y Barella, 1975: 201, n.º 1356; Sánchez, 1985: 92, n.º 1400; Díez, 1989: 15; VV. AA., 1994: 86; Panizo, 1999: 153; Cantera y Sevilla, 2001: 21; Etxabe, 2001: 188; Sevilla y Cantera, n.º 459; RM).
 Febrero, cordero (Caudet, 1988: 167, n.º 4315).
 Febrero, cordedero⁴⁷ (MK, n.º 41.092; Sánchez, 1985: 92, n.º 1401).
 Febrero, corderero⁴⁸ (Hoyos, 1954: 400; Cantera y Sevilla, 2001: 21).
 Febrero, traicionero (Sánchez, 1985: 94, n.º 1438).
 Febrero, veletero⁴⁹ (MK, n.º 41.041; Sánchez, 1985: 94, n.º 1441; Caudet, 1988: 167, n.º 4316; Cantera y Sevilla, 2001: 22; Etxabe, 2001: 188).
 Fiador, pagador (MK, n.º 24.635).
 Fuero vence (MK, n.º 59.741).
 Hecístela, págala (MK, n.º 9.951).
 Hidalgo, hidegalgo (MK, n.º 30.168).
 Hijos, cojijos⁵⁰ (Caudet, 1988: 351, n.º 9633; Llorens, 1989: 56).
 Insecticidas, apicidas (Jaime y Jaime, 2001b: 417, n.º 10982).
 Juego, fuego⁵¹ (MK, n.º 35.365; Caudet, 1988: 357, n.º 9787; Llorens, 1989: 61).
 Julio, abrasado (Sánchez, 1985: 111, n.º 1587).
 Junio, brillante⁵² (Sánchez, 1985: 111, n.º 1591).
 Jurador, impostor (MK, n.º 35.575; Caudet, 1988: 185, n.º 4806; G-B, 2016: 341, n.º 3161).
 Labrantín, rabiantín⁵³ (MK, n.º 36.007).

³⁸ *Cartas* está por *documentos, contratos*.

³⁹ Es decir, *El casado, casa quiere* (MK, 1995: 452, n.º 39.459).

⁴⁰ Según Llorens (1989: 123): *Reunión de cazadores, reunión de embusteros*.

⁴¹ *Los celos, como son ciegos, andan a tiento* (MK, 1995: 117, n.º 10.504).

⁴² «Pulla ligera e inofensiva» (DLE, s. v. *chafaldita*). Véase el refrán *Bromitas, poquitas*.

⁴³ De igual fama gozan los sastres (y los zapateros): *Sastres y zapateros, a cuál más embusteros* (MK, 1995: 659, n.º 57.632).

⁴⁴ Martínez Kleiser incluye este refrán bajo la rúbrica «Conviene desconfiar».

⁴⁵ *División y destrucción, hermanas gemelas son* (MK, n.º 19.452). En el mismo sentido se expresa la conocida sentencia *Divide y vencerás* (MK, n.º 19.449).

⁴⁶ Cantera y Sevilla (2001: 21) informan de que, con este refrán, se expresa «que las abundantes lluvias de este mes son muy beneficiosas para las cebadas».

⁴⁷ Véase la nota siguiente.

⁴⁸ «Febrero va corriendo, y los corderos naciendo», este consejo es bueno para las tierras de mucha hierba, ya que el frío le resisten bien, y si las madres después de parir tienen abundante hierba, se criarán lucidos los corderos y estarán tiernos y gordos para la Pascua de Resurrección» (Hoyos, 1954: 400).

⁴⁹ Cantera y Sevilla (2001: 135), a propósito de *veletero*, afirman: «se dice para significar algo tan variable como una veleta. Se aplica a veces al mes de febrero por ser un mes muy cambiante».

⁵⁰ Martínez Kleiser (n.º 30.691), a propósito del refrán *A más hijos, más cojijos*, apunta: «*Cojijo*, disgusto leve».

⁵¹ Véase en Martínez Kleiser (n.º 35.366) la paremia: *No llames juego al juego: llámale fuego*.

⁵² Hoyos (1954: 213), en cuanto al refrán *Junio brillante, año abundante*, anota: «porque el balanceo y madurez de los trigos se hace bien». Véase, asimismo, el refrán gallego, de hechura castellana, *Junio claro* en Fontana (2017: 55).

⁵³ «Labrador de poco caudal» (DLE, s. v. *labrantín*).

Lengüilargo, manicorto⁵⁴ (MK, 1995: 32, n.º 2.857).
 Lunes, hacendoso⁵⁵ (MK, n.º 37.403; Iscla, 1989: 59, n.º 59; Etxabe, 2001: 245).
 Marzo, igual⁵⁶ (MK, n.º 41.106; Sánchez, 1985: 136, n.º 1855).
 Marzo igualazo⁵⁷ (Sánchez, 1985: 136, n.º 1854).
 Marzo loro⁵⁸ (Sánchez, 1985: 136, n.º 1857).
 Marzo, pardo⁵⁹ (Sánchez, 1985: 137, n.º 1876).
 Marzo, parejazo⁶⁰ (MK, n.º 41.471).
 Marzo, perejero⁶¹ (Sánchez, 1985: 138, n.º 1879).
 Marzo, ventoso (Sánchez, 1985: 139, n.º 1884).
 Mayo frío⁶² (Sánchez, 1985: 141, n.º 1906).
 Mayo loro⁶³ (Sánchez, 1985: 141, n.º 1908).
 Mayo, mamallo⁶⁴ (Hoyos, 1954: 213).
 Mayo pardo⁶⁵ (Sánchez, 1985: 142, n.º 1914).
 Mundo, inmundo (MK, n.º 44.402; Caudet, 1988: 216, n.º 5810; Soto, 1989: 99, n.º 2653; G-B, 2016: 157, n.º 583).
 Necesidad obliga (MK, n.º 45.190).
 Nobleza obliga⁶⁶ (MK, n.º 45.658; Tavera, 1958: 214; Iscla, 1989: 125, n.º 345; Doval, 2013: 252, n.º 1263; Junceda, 2015⁵: 417).
 Ocasión, tentación⁶⁷ (MK, n.º 47.159).
 Ocioso, vicioso⁶⁸ (MK, n.º 46.461; Caudet, 1988: 385, n.º 10543; Llorens, 1989: 111; Jaime y Jaime, 2001b: 347, n.º 8823; G-B, 2016: 188, n.º 384).
 Pata, mata⁶⁹ (Junceda, 2015⁵: 442).
 Pera, peedera⁷⁰ (MK, n.º 24.859).
 Pimienta escalienta⁷¹ (Junceda, 2015⁵: 452).
 Pobreza, vileza⁷² (MK, n.º 50.963).
 Pretensiones, agrazones⁷³ (MK, n.º 2.757).
 Queso parmesano⁷⁴ (MK, n.º 53.653).
 Roma, doma (MK, n.º 28.179).
 Romería, ramería (MK, n.º 56.518).
 Rumiario; digerirlo⁷⁵ (Sánchez, 2002: 45, n.º 318).
 Salvia salva⁷⁶ (Junceda, 2015⁵: 538).

⁵⁴ En efecto, *Una cosa es decir, y otra cosa es hacer* (MK, n.º 2.862).

⁵⁵ Etxabe (2001: 245) lo relaciona con otro refrán: *No hay lunes sin su tarea*.

⁵⁶ «Alude al equinoccio» (MK, n.º 41.106).

⁵⁷ *Ídem*.

⁵⁸ Cantera y Sevilla (2001: 133), a propósito de *loro*, aclaran: «como adjetivo, tiene el valor de “pardo oscuro”». Asimismo, Martínez Kleiser (n.º 41.421) apunta: «En gallego loro es pardo oscuro».

⁵⁹ Véase la nota 65.

⁶⁰ Véase la nota 56.

⁶¹ Alude a la fuerza del sol de marzo.

⁶² Hoyos (1954: 212) remata el refrán con las siguientes coletillas: *Mayo frío, mucho* (o *chorro de o tortas de trigo*). Por lo tanto, aconseja: *En mayo frío, ensancha el silo*.

⁶³ Véase la nota 58.

⁶⁴ Indica que, en el mes de mayo, sea bueno o malo, conviene sembrar. *Mamallo* acaso provenga de *mamarlo* (con asimilación y palatalización).

⁶⁵ Alude al buen augurio del cielo oscuro de este mes. Véase Fontana (2017: 55).

⁶⁶ Para más detalles, véanse las glosas de Junceda (2015⁵: 417) y/o Doval (2013: 252, n.º 1263).

⁶⁷ De todos es bien sabido que *La ocasión hace al ladrón* (MK, 1995: 539, n.º 47.165).

⁶⁸ En resumen, *El oficio quita el vicio* (MK, 1995: 408, n.º 35.840).

⁶⁹ Junceda (2015⁵: 442) incluye la variante con artículo, *La pata, mata*, recogida por Martínez Kleiser (n.º 1.635) y Hoyos (1954: 166). «Señala el refrán cuán perjudicial resulta para el sembrado pisar descuidadamente los surcos» (Junceda, 2015⁵: 442).

⁷⁰ En Jaime y Jaime (2001b: 387, n.º 10020), *Pera, peera*. Dicha fruta se considera especialmente flatulenta.

⁷¹ Junceda (2015⁵: 452), que ofrece también una variante con artículo (*La pimienta escalienta*), glosa: «Porque, al decir de los expertos, enardece las pasiones y excita el ánimo». Con artículo, también lo recoge Martínez Kleiser (n.º 50.468).

⁷² Véase la nota 15.

⁷³ Martínez Kleiser (1995: 31, n.º 2.757) apunta: «Agrazón, disgusto, enfado».

⁷⁴ Entiéndase: «Para buen queso, el parmesano».

⁷⁵ Según Sánchez (2002: 45, n.º 318): «Lo que se estudia, y repararlo».

⁷⁶ Junceda también lo cita con artículo, *La salvia, salva*, igual como Jaime y Jaime (2001b: 120, n.º 2455), los cuales añaden la siguiente glosa: «Se le han atribuido múltiples acciones farmacológicas, no siempre efectivas. El vulgo la ha

Sociedad, suciedad (MK, n.º 58.635; Caudet, 1988: 403, n.º 11023; G-B, 2016: 215, n.º 1083).
 Soledad, tranquilidad (MK, n.º 2.045; Caudet, 1988: 404, n.º 11029).
 Tanto monta⁷⁷ (Tavera, 1958: 334).
 Tarde piache⁷⁸ (MK, n.º 59.929; Tavera, 1958: 335).
 Tortosa, ventosa⁷⁹ (MK, n.º 27.957; Sánchez, 1985: 207, n.º 2885).
 Traductor, traidor⁸⁰ (Jaime y Jaime, 2001a: 93, n.º 2421; Doval, 2013: 314, n.º 1548).
 Tragasantos, cagadiablos (MK, n.º 57.474; Caudet, 1988: 260, n.º 7055; Soto, 1989: 143, n.º 3876).
 ¿Tuviste? Venciste⁸¹ (MK, n.º 55.960).
 Una, ninguna (MK, n.º 22.121; Caudet, 1988: 264, n.º 7133).
 Vecina, bocina⁸² (MK, n.º 62.276; Junceda, 2015⁵: 623; G-B, 2016: 461, n.º 6485).
 Viandante, vendimiante⁸³ (MK, n.º 64.364; Hoyos, 1954: 270; Caudet, 1988: 274, n.º 7413; Jurado, 1998: 377).
 Vino, antiguo⁸⁴ (MK, n.º 64.082).
 Visita, cortita⁸⁵ (Junceda, 2015⁵: 631).
 Zamoriña, pequeniña⁸⁶ (MK, n.º 28.119).



utilizado por su acción digestiva, antiespasmódica, febrífuga, antiséptica, sudorífica, emenagoga y vulneraria. Se utiliza en forma de tisana o emplasto».

⁷⁷ Tavera (1958: 334) indica: «Dar lo mismo una cosa que otra». Este refrán es más conocido en la variante *Tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando* (MK, n.º 30.851), en clara alusión a los Reyes Católicos.

⁷⁸ En Junceda (2015⁵: 582): *¡Tarde piache!* Por su parte, Martínez Kleiser (n.º 59.929) ilustra la paremia con una glosa: «Dicen que le dijo el vizcaíno al pollo que iba vivo en un huevo que sorbía».

⁷⁹ Véase la nota 12.

⁸⁰ Doval (2013: 314, n.º 1548) apunta: «Célebre aforismo, también citado en su original italiano: *Traduttore, traditore*».

⁸¹ En Junceda (2015⁵: 611): *¿Tuviste...? Venciste*.

⁸² Con vacilación ortográfica, en Doval (2013: 256, n.º 1287): *Vecina, vocina*.

⁸³ Para disipar dudas, añadiremos: *Viña sin vallado y junto al camino, en probaduras se van los racimos* (Hoyos, 1954: 270).

⁸⁴ El refranero aconseja: *Vino, añejo; amigo, viejo* (MK, 1995: 735, n.º 64.084).

⁸⁵ Junceda también presenta la paremia con artículo: *La visita, cortita*; variante presente en Martínez Kleiser (n.º 64.689).

⁸⁶ Véase el equivalente refrán mínimo gallego, *Zamburiña, pequeniña*, en Fontana (2017: 58).